

# LA UNION LIBERAL

ORGANO DEL CLUB POLITICO DEL MISMO NOMBRE.

Editor responsable.—LIC. JOSE JOAQUIN TREJOS.

Administrador.—TRANQUILINO CHACON.

Nº 7.

VALE 5 CS.

IMPRESA Y ADMINISTRACION:  
Calle del Seminario nº 4. O.

San José, 28 de setiembre de 1889.

SALDRÁ ORDINARIAMENTE  
miércoles y sábado.

## LA UNION LIBERAL.

### ¡CÓMO SE OFUSCAN!

¡Cómo se pierde la razón cuando guían en sus propósitos a los miembros de un partido las pasiones immoderadas, en lugar del sentimiento que sólo se alimenta al calor del fuego sagrado del patriotismo y de la santa filantropía! No podemos calificar sino como criminal, ese acto en que, tratándose de asunto tan trascendental como el de actualidad, que implica tamaña significación para el porvenir de la patria, se dé de mano a la idea para agarrar por los cabellos a las personas, ultrajándolas como a cosa baladí.—De ahí las reyertas, los odios personales y aun de familia a familia, lo que puede traer por consecuencia hasta la guerra civil, que es guerra entre hermanos, y conducir al triste fin de los Montescos y Capuletos.

Y son los rodriguistas los que han comenzado a cegarse; sus pasiones políticas conduciéndonos al abismo de la revolución intestina, pues a juzgar por sus publicaciones subversivas, que todas ellas arrojan, como las válvulas de una locomotora, bilis hirviente si se nos permite la frase, —sus oradores, de "sangre juvenil" casi todos, y sus constantes amenazas contra el Gobierno legalmente constituido y contra el partido "Liberal Progresista," ellos son los únicos y verdaderos representantes del pueblo; ellos son la esencia de la soberanía popular. Desde luego se consideran como regeneradores de la patria y depuradores de vicios, errores y males de las administraciones pasadas. Algunos opinan que piensan llamar al banquillo de los acusados a ciertos ciudadanos que han gobernado anteriormente en Costa Rica; y ya don Juan Feraz ha hablado en su "Prensa Libre" de crímenes oscuros, de procesos en perspectiva etc. Opinan que contra el Banco de la Unión, cual otra Bastilla, debe arrojarse el pueblo en masa para que no deje del edificio piedra sobre piedra, por el pecado de dar dinero al 8 o/o, con perjuicio de otro establecimiento de igual género que, dando al 20 y al 30 o/o, causó, en otro tiempo, la ruina de sinnúmero de comerciantes y agricultores, trayendo una crisis casi general, crisis que consoló su crédito vino a salvar el Banco de la Unión. Opinan que debe romperse todo contrato con Mr. Keith, porque no es justo que se haga rico, aunque pierda los mejores años de su vida cavando montañas para proveernos de vías férreas y proporcionarnos elementos de progreso y prosperidad.

En fin, interminable sería la descripción de todos los ideales que, guiados solamente por sus pasiones de partido, se han forjado los rodriguistas; pero todos ellos—no hay que olvidarlo—son por el mismo estilo del estado sin religión en que piensa gobernar el señor Rodríguez, y de la imitación de su gobierno con el de Jorge Washington! En cambio, el partido que ha proclamado candidato al Licenciado Esquivel,—como no se guía por pasiones políticas, sino que se inspira noblemente en la felicidad de la patria,—no promete lo que, dadas las condiciones de la nación, es irrealizable: si trabaja con ahínco por su triunfo, pero siempre dentro de la órbita de la legalidad, porque se propone continuar, ordenadamente, la obra de progreso que, en diversas fases, ha iniciado y en mucha parte terminado ya. La Administración actual, y además promover cuantas reformas más exijan las necesidades y circunstancias en bien del país, en la inteligencia de que las naciones, como los individuos,

son susceptibles de adelantar acelerada y eficazmente en todos los ramos que pueden constituir su riqueza y engrandecimiento.

Si el "Partido Liberal Progresista" saliera derrotado de la presente lucha política, siempre tendría la satisfacción de haber cumplido con su deber, esforzándose lo más posible por realizar el bien general, y alimentaría la idea muy fundada de que la historia patria habrá de hacerle justicia, una vez que en la lucha con sus contrarios no hizo uso de arma alguna indigna, como la miserable calumnia y la villana deslealtad, y que sus tendencias fueron siempre las más nobles y patrióticas.

### LA SITUACION DE LA PRENSA.

La Prensa Libre presentó en días pasados la situación de la prensa como uno de los problemas de trascendencia que están por resolverse en la actualidad de Costa Rica.—No hemos podido, por más que nos hemos esforzado, averiguar qué se propuso significar el colega al presentar como pendiente, una resolución trascendental respecto de la prensa. La situación de ésta, considerada en el orden político, es perfectamente definida y clara. Cada partido tiene sus órganos de propaganda escrita, que funcionan sin restricciones de ningún género, al amparo de las leyes y ejercitando un derecho de libertad extremado. La simple lectura de cualquiera de los periódicos rodriguistas es la prueba palmaria de que la esfera de acción de la prensa en Costa Rica ha ultrapasado los límites de lo imaginable.

¿Será precisamente en atención a que un desbordamiento como el de que han dado muestra los órganos de nuestros adversarios, no puede subsistir por mucho tiempo sin que la conveniencia social le ponga encima la mano? será, decimos, por eso que el colega considera la situación de la prensa como un problema interesante de los que demandan pronta solución?—Solamente así podrían explicarse sus palabras misteriosas que como ya hemos manifestado, no es fácil traducir.

En el terreno legal, puede decirse que carecemos de legislación adecuada con respecto al ejercicio de la prensa y a sus responsabilidades. Pero en este particular, La Prensa Libre no puede ver el motivo de un problema, puesto que sus ideas manifestadas son en el sentido de que no debe legislarse nada sobre prensa, aplicándose al Congreso unitario de Costa Rica las restricciones impuestas al Congreso Federal de los Estados Unidos por medio de una enmienda expresa a la Carta de la federación. Si, pues, esas son las ideas y las doctrinas que ha propagado La Prensa Libre entre nosotros, es natural creer que su supuesto problema acerca de la situación de la prensa, no se refiera a la situación legal en que ésta se encuentra.

Aun nos queda otro terreno:—el terreno moral.—En éste, los caracteres de la prensa de combate son definidos de una manera clarísima. La prensa rodriguista lleva en alto el estandarte del desenfreno. En sus columnas corre á torrentes la hiel de las pasiones, que han venido derramando el virus disociador y mortífero del odio en la familia costarricense. Allí no ha cabido para nada el espíritu de la tolerancia, de la moderación y de la fraternidad, que nunca debe abandonar el corazón en las contiendas intelectuales de los hermanos. Pensar en disidencia con el partido rodriguista ha sido para sus órganos un crimen. No ha habido calificativo infamante, palabra hiriente, concepto ponzoso que no se haya lanzado á manos llenas sobre los que, usando de su derecho y obedeciendo á su razón y á su conciencia, han tenido por mejor para el país la causa de nuestro partido.

Nuestros órganos de propaganda política no han presentado jamás esa fisonomía siniestra. Nosotros nos hemos encaminado siempre por el sendero de la discusión razonada, proponiendo al entendimiento cívico los problemas que se presentan como el ideal de cada uno de los combatientes. No hemos alzado jamás la palabra para provocar el desorden ni para injuriar á nuestros adversarios por el sólo hecho de ejercitar el derecho de serlo.

He ahí los caracteres de la prensa del país en el terreno moral de la política. ¿Qué queda de indefinido en su situación? Entendemos que absolutamente nada. ¿Cuál es el gran problema entonces que enuncia tan misteriosamente La Prensa Libre? A la verdad que el colega no debiera tocar este asunto de la situación de la prensa, por que el estudio de ella no puede dejar de traerle necesariamente una censura. La prensa es, todos lo reconocemos, un gran poder en la sociedad. Por lo mismo es necesario tratar respecto de ella con verdadero interés. Un gran poder que se sale del carril de su misión benéfica y de los deberes que le impone la conveniencia de la sociedad, puede ocasionar la ruina del país. He ahí un problema fundamental que debe tener en cuenta el patriotismo.

## COLABORACION.

### DE ACTUALIDAD.

No queremos ocuparnos del carácter y tendencias de los partidos que han aparecido en el estadio de la política.

Nuestras ideas no son nuevas: hijas del partido liberal, trabajamos con ahínco por asegurar á Costa Rica un nuevo período de progreso y de tranquilidad pública.

La escuela levantada en Costa Rica por el esclarecido ciudadano don Bernardo Soto, reclama del patriotismo de los costarricenses obreros que, en vez de tronchar una obra emprendida á costa de sacrificios sin cuento, sea continuada con una labor sin tregua para bien de los ciudadanos y positiva utilidad del país. He aquí, en pocas palabras, nuestro programa de administración. La política del General Soto, basada en el principio de alternabilidad en el poder, necesita nuevos aladides que la sostengan á la altura que merece para que la nación continúe en su vida republicana, lejos de aires enfermos que la aniquilen.

Vamos á tratar á la ligera algunos hechos que servirán de termómetro para que los pueblos con entera conciencia sepan abarcar la mejor causa para el bien de la patria.

Desde que el General Bernardo Soto se encuentra al frente de los destinos de Costa Rica, el país avanza á grandes pasos por la senda de la civilización y á fuerza de tareas, Costa Rica tienen ya su lugar en el catálogo de los pueblos libres.

Por todas partes la labor de los liberales aparece como testigo elocuente de nuestros sacrificios por el bienestar del país y reclamando de los verdaderos patriotas apoyo y colaboración para llevar á cabo la causa emprendida como la única digna y necesaria para el engrandecimiento de Costa Rica.

El partido tradicionalista aparece en la escena política como una nube densa que se interpone entre nosotros y los rayos del sol para oscurecernos, sin embargo de que la luz se abre paso y nos brinda como siempre su esplendorosa claridad. Cuáles son sus tendencias! cuáles sus aspiraciones! cuáles sus ideas!

Los tradicionalistas se apartan de la luz para confundirse en las tinieblas, y en cambio de hacer una propaganda pública como la nuestra, corren errantes por pueblos y caceros de oído en oído, de hogar,

en hogar sembrando una semilla funesta, cuyos frutos empezamos á cosechar en la anarquía y la intranquilidad de los pueblos.

Puede existir en el espíritu de este partido ápice de patriotismo? Pueden los constitucionales levantar su frente como verdaderos patriotas? De ninguna manera.

El buen ciudadano se sacrifica en aras de una causa; esto es grande y sublime. Trabajar por un partido sin más bandera ni principios que un nombre propio "José J. Rodríguez" no puede tener cabida en la sensatez pública.

Nuestras tendencias y programa están á la luz del día. El partido Liberal levantado en la mayor parte de los pueblos civilizados, está enseñando al mundo de cuánto es capaz y cuánto puede en el progreso universal.

A la luz de los tiempos modernos parece ridículo pretender una reacción de ideas evaporadas ya por el fuego abrasador del siglo XIX.

Las tendencias del siglo XIV murieron con él, y sería incompatible concebir la existencia de principios que tuvieron su tiempo y oportunidad, hoy que la civilización no detiene al mundo, hoy que una tempestad de progreso amenaza despedazar el espíritu reaccionario y que muy lejos de retrogradar avanzamos á pasos de gigante por la senda de la civilización que nos traza la mano del tiempo.

He aquí definidos, en pocas palabras, los partidos que se disputan la preponderancia en Costa Rica.

El Liberal que proclama como candidato al Licenciado don Ascensión Esquivel y cuyas aspiraciones están en la paz, el progreso y el respeto á la constitución, y los tradicionalistas que defienden á don José J. Rodríguez, sin más programa de administración ni tendencias políticas conocidas que el nombre propio de su candidatura. He ahí un pequeño paralelo de ambos partidos.

Mientras los liberales trabajan por continuar una política empezada con muchos trabajos y gracias á la energía y patriotismo del Benemérito General Soto, los tradicionalistas se empeñan en destruir esta corriente de progreso, para sepultar la patria en el abismo terrible de la reacción.

JOSÉ M.<sup>a</sup> GUTIERREZ.

## EXTRANJERO.

Los fogosos partidarios del retroceso han hecho circular entre la gente del pueblo la falsa noticia de que el señor licenciado don Ascensión Esquivel es nicaragüense.

Esa afirmación está destituida de todo fundamento. Ya la prensa liberal lo ha demostrado. Ya lo han dicho de palabra el mismo señor Rodríguez á quien quiera que se lo haya preguntado, y por escritos el juicioso é imparcial juriconsulto don Ricardo Jiménez y los que, entendidos en la materia, no han ahorrado sus ideas al partido en que militamos.

Pregunta, pueblo, á todo hombre ilustrado, á todo el que respete la verdad, á todo el que en algo se estime si Esquivel es costarricense, y seguros estamos de que te contestarán que sí.

Pregúntalo á todo hombre inteligente, y te dirá que sí; que Esquivel es hijo de Costa Rica, como lo fué Carrillo, como lo han sido todos los Presidentes de la República.

Pregunta á todo hombre honrado y te dirá que es una impostura llamar nicaragüense á Esquivel.

Consulta con los que obran sin pasión en esta lucha, y oirás que Esquivel es más costarricense que muchos que no tienen otro título para inmiscuirse en la política.

No lo consultes con los que te van á decir improperios del partido liberal.

No lo consulten con los que como Florencio Castro abrigan odio para todo Gobierno y para todo hombre que valga algo, y sólo tienen fe en su pretendida infalibilidad y en sus rudimentarios conocimientos.

Interroga a los imparciales, a las personas conocidas como verídicas, a los miembros más honorables de los partidos.

No te dejes engañar, que quien te engaña, se burla de tu inocencia, te ofende.

No es extranjero el hombre que en la Judicatura ha sabido defender valientemente la dignidad de la Nación, los fueros de la ley constarricense, hasta sufrir el ultraje de la fuerza bruta.

No es extranjero el hombre que ha sido tenido como buen hijo de esta patria cuando se ha tratado de hacer valer sus derechos, cuando ha colaborado en la obra del progreso, cuando ha ofrecido su bolsa y su cariño a nuestras tropas exhaustas en la tierra nicaragüense.

Es extranjero, aunque haya nacido en Cartago, el que engaña al pueblo, el que quiere la reacción y la ruina de la patria.

**CORRESPONDENCIA.**

Señor Presidente del Club Liberal. P.

Muy respetado señor:

El señor Mercedes Fernández, con engaños, me hizo firmar una lista, en que figuran algunos otros, adhiriéndome al partido Rodriguista, y como no quiero pertenecer a ese partido, sino al del candidato señor don Ascensión Esquivel, protesto de esa firma, y declaro que pertenezco al partido del señor Esquivel ya dicho.

Le he hablado al señor Mercedes Fernández para que me borre de su lista y no ha querido.

A ruego de Rafael Chinchilla,

E. Fernández.

Turrúcares, Alajuela, Sbre. 22 de 1889.

Sr. Redactor de "La Unión Liberal."

Muy señor mío:

Comprendiendo que la candidatura Esquivel trabaja al amparo de la libertad y de la justicia y que es la que dará la felicidad al país; y como de lo bueno debe preferirse lo mejor, me separo de la candidatura Rodríguez en la que aparecía últimamente, para trabajar con toda la fuerza de que soy capaz, por el ilustre constarricense don Ascensión Esquivel.

Curridabat, 22 de setiembre de 1889.

F. Rafael Cordero.

Sr. Redactor de "La Unión Liberal."

Muy señor mío:

Siendo la causa del señor licenciado don Ascensión Esquivel la que ofrece más garantías y la que en la actual lucha electoral, se ha portado con más decencia en todos sus actos, ya por la prensa y de palabra, me adhiero a ella y me ofrezco en todo lo que pueda ser útil para tan simpática causa.

San José, setiembre 23 de 1889.

Antonio Centeno.

Sr. Editor de "La Unión Liberal."

Suplico a Ud. se sirva insertar en las columnas de su periódico, la carta siguiente:

Señor don Juan Vega Lizano.

Tengo el gusto de contestar su artículo "Con vergüenza" para que no se aluda a personas que jamás han motivado tal cuestión.

Los que como yo estamos afiliados al partido que trabaja a plena luz por ganar adeptos a la candidatura del pueblo, no necesitan de anónimos para decir la verdad.

No puede Ud. señor Vega, negar que la propaganda Rodriguista ha causado en los campos un efecto contraproducente a la libertad.

Tengo afectos por mi Patria como los puede tener el más pundonoroso ciudadano; lucho solamente para que la libertad constitucional sea la que rija en nuestro pueblo.

Yo soy el autor de la correspondencia inserta en "La Unión Liberal" número 4, firmado "Un campesino."

De Ud. afmo servidor.

Neazar Chaves.

Sr. Editor de "La Unión Liberal."

San José.

Muy señor mío:

Un suelto de gaceta de "El Republicano," número 5, concreta contra mí en el carácter de Comandante de esta provincia, cargos de cuya veracidad responden las siguientes cartas, que espero se servirá mandar publicar en las columnas de su estimable periódico.

Comandancia de la Provincia de Alajuela. Setiembre 19.

Señor Sargento don Cecilio Castillo. Santiago.

Muy señor mío:

Ruego a Ud. se sirva decirme con la franqueza que lo caracteriza, si yo en mi carácter de Comandante de la plaza de esta provincia he ofrecido a Ud. darle palos sino retirara la firma que Ud. diera a favor de la candidatura Rodríguez.

Espero se sirva contestarme al pie de la presente y autorizarme para hacer de su contestación el uso que me convenga.

Soy de Ud. atto. servidor,

J. E. CASTRO.

Señor Comandante de esta Provincia.

En contestación a la apreciable carta de Ud. y usando de la honradez que me caracteriza, tengo el gusto de manifestarle que no son ciertos los conceptos que expresa "El Republicano" en su número 5 respecto de mi persona; pues Ud. nunca me ha hablado de política, y menoa me ha hecho amenaza alguna.—Puede hacer de esta contestación el uso que le convenga.

CECILIO CASTILLO.

Santiago de Alajuela, Sbre. 20 de 1889.

Comandancia de la Provincia de Alajuela. Setiembre 19 de 1889.

Señor don Jacinto Herra. Pt.

Muy señor mío:

Sírvase decirme al pie de la presente y autorizarme para hacer de su contestación el uso que me corresponda si yo en mi carácter de Comandante de esta Plaza he amenazado a Ud. a fin de que retractara la firma que le quitaran en favor de la candidatura Rodríguez.

Soy de Ud. atto. servidor,

J. E. CASTRO.

Alajuela, setiembre 20 de 1889.

Señor Comandante de esta provincia, Coronel don José Castro. P.

Muy señor mío:

En contestación a su grata carta fechada ayer, tengo el gusto de decir a Ud., que es absolutamente falso lo que en su citada me indica, pues ni siquiera nos hemos tratado desde hace algún tiempo.

Puede Ud. hacer el uso que le convenga de esta contestación.

Soy de Ud. atto. servidor.

JACINTO HERRA.

Señor don Pedro Pérez.

Desamparados.

Muy señor mío:

Ruego a Ud. se sirva decirme al pie de la presente y autorizarme para hacer de su contestación el uso que me corresponda, si yo en carácter de Comandante de esta plaza, le he amenazado para obligarle a que retractara la firma que le arrebataron en favor de la candidatura Rodríguez y se adhieran a la de Esquivel.

Soy de Ud. atto. servidor.

J. E. CASTRO

Comandancia de la provincia de Alajuela. Setiembre 19 de 1889.

Señor Comandante de esta provincia, Coronel don José E. Castro. P.

Muy señor mío:

En contestación a la pregunta que Ud. se sirve hacerme en la anterior debo decirle: que es absolutamente falso que Ud. me haya amenazado para que retirara la firma que me quitaron en favor del candidato Rodríguez, la cual en este momento retracto y me adhiero a la de Esquivel.

Puede Ud. hacer el uso que le convenga a esta contestación.

Soy de Ud. atto. servidor.

PEDRO PÉREZ.

Barrio de los Desamparados, setiembre 20 de 1889.

Es ciertamente sensible por el crédito y buen nombre del periodismo, el que se acocja con la complacencia con que lo hace el Editor de "El Republicano" comunicados tan calumniosos como el que dejo desmentido.

Alajuela, setiembre 20 de 1889.

J. E. CASTRO.

COMUNICADOS:

ALAJUELA.

La buena causa de la libertad, tiene su más firme apoyo en esta importante sección de la República.

Mal que les pese a los enemigos del progreso, la candidatura del Licenciado Esquivel es aceptada cada día con más entusiasmo, y el partido que la sostiene crece y se extiende cada vez con más vigor.

La noble causa tiene en esta tierra tantos defensores, cuantos son los honrados y fieles hijos de este pueblo, los dignos conciudadanos del inmortal SANTAMARÍA.

En el corazón generoso de los valientes de Alajuela arde perenne el sagrado fuego del patriotismo, que con su ejemplo legaron el heroico Erizo y Juan Alfaro Ruiz.

El patriotismo, que impera en todos los nobles corazones, hace que nuestros soldados sean los celosos guardianes de la dignidad del pueblo que los vio nacer; y este sentimiento, innato en ellos, hace que su alma no acocja sino las ideas de libertad y de progreso que encierran en sí brillante porvenir para la patria.

El patriotismo, atributo de los leales, hace a los dignos Alajuelenses rechazar las insinuaciones subversivas de los enemigos del orden.

El patriotismo, que encierra en sí cuanto hay de noble y elevado, obliga a este pueblo a luchar por Esquivel.

El patriotismo de este pueblo de héroes y patriotas, lo obliga a no votar sino por quien sea capaz de albergar este noble sentimiento.

Alajuela no quiere oscuridad ni medias tintas; quiere franqueza, buena fe, y valor; votará por Esquivel que es valiente y franco, y ha expresado con sincera claridad las ideas de su programa administrativo.

Este pueblo ama la luz, y por la luz trabaja; ama el progreso, la paz y la libertad; votará por Esquivel que mantendrá la luz y el progreso y garantizará la paz y la libertad, preciosos dones en que ha sido prodiga la benéfica administración del Licenciado don Bernardo Soto.

Alajuela, patriota y valiente, no votará por el candidato de los demagogos; ama el orden y la tranquilidad, y detesta a los que tratan de enemistar a los pueblos con los depositarios de la autoridad, los guardianes del derecho.

Los ciudadanos de Alajuela rechazan el rodriguismo predicado misteriosamente al oído del pueblo con la mentira y el engaño; desprecian a los innobles luchadores que no se baten sino en las tinieblas y solo esgrimen armas de mala ley.

Alajuela trabaja con fe en el triunfo, porque éste ha de ser de quien combata a luz del día y con las armas de la verdad, la persuasión y la decencia.

Los leales y valientes conciudadanos de Juan Santamaría, los invictos hijos de Alajuela, aman su suelo natal, velan por sus intereses, por el bienestar de sus hijos, por la prosperidad de la patria; y no dejarán que ésta sucumba en manos de los sectarios del oscuro rodriguismo.

Alajuela, setiembre 24 de 1889.

UN CIUDADANO.

**MI VOTO.**

Callar ó mostrarse indifecente en las actuales circunstancias, es lo mismo que convertirse en seres pasivos; es dejar que la política funcione sin motores; es plantear un problema sin ánimo de resolverlo. Todos los que con orgullo somos esquivelistas, con orgullo también debemos ser infatigables colaboradores de la obra que hemos principiado, y no creemos sea una quimera su realización, si tomamos por norma la constancia "único misterio para salvar todas las dificultades," como decía Víctor Hugo.

Debe alentarnos la idea de que el señor Esquivel es un conspicuo ciudadano, legislador ilustre que ha honrado a Costa Rica y que bien merece toda la estimación de sus compatriotas. Marchemos, pues, a paso redoblado en sus filas, hasta llegar, no al campo de Marte, sino al de la verdadera libertad, único donde se realiza el progreso y engrandecimiento de la patria.

Alajuela, 21 de setiembre de 1889.

DANIEL GONZÁLEZ SOTO.

**LAS IMPOSTURAS RODRIGUISTAS.**

En el periódico tradicional "La Idea" del domingo último, hay un artículo insultante para mí, por cuanto he sido partidario decidido de la candidatura liberal y he cumplido con mis deberes de presidente de la junta escolar de Taras.

Todo el mundo sabe que si yo hubiera sido de los *profesores de frutas* y de los que se dejan seducir como *niña bonita*, ya los rodriguistas que hoy me injurian me habrían cargado de elogios, de abrazos y a-

ducciones descaradas, con las que se conquista a los necios, pero no a los hombres de conciencia y de opinión firme que, primero se sacrifican por sostener su palabra antes que pasar por la vergüenza de aparecer como chiquitos que se engañan con juguetes y confites. Para cumplir con mis deberes de ciudadano ni espero iisonjas de nadie, ni temo insultos desvergonzados.

Los firmantes de tal artículo mienten sin pudor al afirmar que yo he puesto rifas de novillos para conseguir adhesiones a la candidatura liberal, que es la de los hombres honrados y amigos del adelanto y no la de los que quieren que el pueblo siempre sea ignorante para explotarlo y desmoralizarlo.

Entre los firmantes aparece Camilo Trejos, vocal de la junta que presido, quien como hombre honrado debe reconocer, como lo han reconocido todos mis superiores, que todo lo que soy y lo que valgo lo he puesto siempre por el bien del barrio, principalmente en lo que se refiere a escuelas, para que la juventud de hoy se eduque; y mañana no se deje engañar por agentes como los que hoy tiene el partido rodriguista.

Taras, 24 de setiembre de 1889.

JOSÉ M<sup>a</sup> QUIRÓS.

Enterado de las tendencias y principios que sustentan los partidos que se disputan la preponderancia en Costa Rica, como centroamericano y como amigo de todo lo que tienda al progreso de estas cinco Repúblicas, me adhiero a las filas del partido liberal progresista, incorporándome desde luego al partido que proclama como Presidente para el próximo período constitucional al Licenciado don Ascensión Esquivel.

MIGUEL ROLDÁN.

Corriendo rumores, sin haberme adherido a ningún partido, de que yo me inclino al rodriguista, debo manifestar que hoy me adhiero espontáneamente a la causa política que reconoce por jefe al señor Esquivel, única que, según los hechos, continuaría la labor progresiva emprendida a favor del pueblo.

San José, 22 de setiembre de 1889.

Franco Javier García.

**CABOS SUELTOS.**

Nos comunican de Heredia:—En "El Republicano" de 21 de los corrientes aparece una lista de rafaeleños adhiriéndose a la candidatura Rodríguez, y hacemos constar que algunos de ellos son niños de escuela, que otros han firmado muchas veces, y que el músico Barrientos no es vecino de San Rafael.

—Circuló la noticia de que el Presidente del Club Liberal del mismo cantón de San Rafael, don Santiago Valerio, se había cambiado al Rodriguismo. No es cierto, el señor Valerio es muy honrado y además no tiene ningún parentesco con el célebre don Juan Teófilo.

—Algunos han dicho que el licenciado don Juan Federico González había renunciado también el cargo de Presidente del Club Liberal de esta ciudad. Tampoco es cierto. El señor González es uno de nuestros más entusiastas y esforzados adalides.

\*\*

**MARCHA "ESQUIVEL"**

I.

Cantemos henchidos de grata alegría al digno caudillo de gran corazón, al jefe que aclaman con noble hidalguía los hombres que anhelan la paz y la Unión.

II.

El pueblo glorioso que en noble pelea ciñose en su frente corona inmortal, anhela que brille, que triunfe la idea del digno partido "La Unión Liberal."

III.

Queremos ansiosos que siga el progreso brindando a la patria feliz porvenir, que nunca el odioso fatal retroceso consiga incientemente su luz extinguir.

IV.

Ya el pueblo despierta, sacude la frente que alió en Santa Rosa ciño de laurel, por eso levanta, levanta ferviente, el grito entusiasta de ¡Viva Esquivel!

V.

Nuestra arma fecunda que hará la victoria radiante fulgura con noble esplendor: se llama la idea, su enseña es la gloria: la gloria, el progreso, la paz y el honor

San José, 25 de setiembre de 1889.

IMPRESA DE "LA UNIÓN LIBERAL."